

¿a debate TIC en red abiertas a la ciudadanía: ¿un recurso creciente para el conocimiento, la investigación y la tutela del patrimonio cultural?

| coordinan José María Martín Civantos, Maurizio Toscano y Elena Correa Jiménez

¿Cuántos somos necesarios? CATPAT, aplicación colaborativa para la creación de cibercomunidades patrimoniales en contextos escolares

Silvia García-Ceballos, Alodia Rubio-Navarro | Dpto. de Didácticas Específicas, Universidad de Zaragoza

URL de la contribución <<http://www.iaph.es/revistaph/index.php/revistaph/article/view/5339>>

Hace aproximadamente dos décadas, la *Convención para la Salvaguardia del Patrimonio Cultural Inmaterial* y el *Convenio de Faro* subrayaron como clave del patrimonio aquellos significados, usos y vínculos que la sociedad construye alrededor de los bienes.

Frente a un valor intrínseco a las manifestaciones culturales y naturales, estos textos establecieron que eran las propias comunidades humanas las que dotaban de sentido a los elementos del entorno para constituirlos en patrimonio. En consecuencia, se atribuía a las personas un papel fundamental como propietarias colectivas, como testigos de sus cambios y resignificaciones y, por supuesto, como principio motor en su preservación y transmisión.

Este fue un primer paso para implicar a la ciudadanía en un rol activo y comprometido con el patrimonio, pero ¿cómo luchar por su salvaguardia?, ¿con qué medios?, ¿cuántas personas son necesarias para conservar un bien?, ¿cuántas para mantener viva una lengua o tradición? Y lo más importante, ¿cuál es el papel que estas quieren desempeñar, agente participante o mero espectador? Inicialmente, esta primera llamada solo conseguía movilizar a unos pocos colectivos que, mediante el boca a boca, se empoderaban de algún bien de interés común o se comprometían a revalorizar, documentar o recuperar manifestaciones patrimoniales a pequeña escala. Estas acciones se canalizaban mediante iniciativas colaborativas generalmente promovidas por instituciones y agentes patrimoniales, y eran visibilizadas tímidamente en encuentros o revistas de divulgación sin mayor recorrido.



Las técnicas, como el origami, forman parte del patrimonio inmaterial. La forma en que las comunidades deben actuar para su salvaguardia supone un desafío en la actualidad. Joel Cooper, Museo EMOZ Escuela Museo de Origami de Zaragoza | foto Zaragoza Turismo

En la actualidad, sin embargo, el mundo hiperconectado nos brinda infinitas posibilidades de interacción global vehiculadas mediante los espacios de la web 2.0. Estos nuevos contextos permiten crear y promo-

...a debate TIC en red abiertas a la ciudadanía: ¿un recurso creciente para el conocimiento, la investigación y la tutela del patrimonio cultural?

| coordinan José María Martín Civantos, Maurizio Toscano y Elena Correa Jiménez

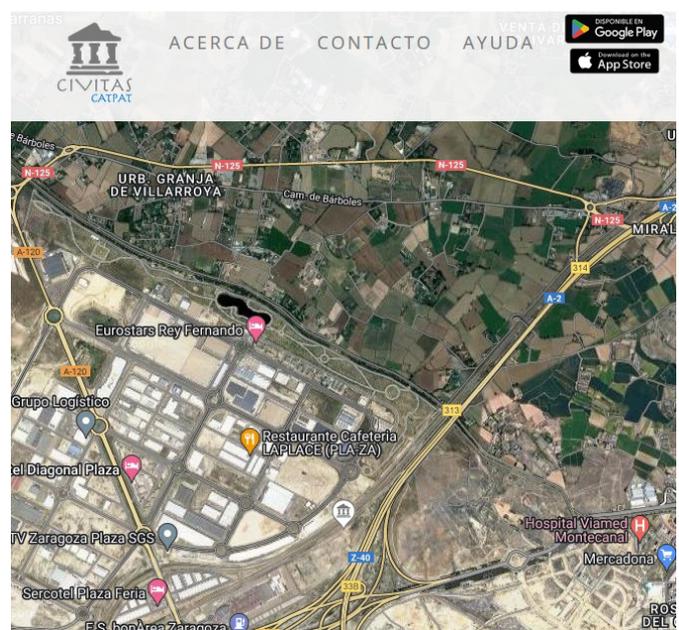
ver comunidades patrimoniales sin una base geográfica. En su lugar, las redes sociales o las aplicaciones móviles hacen posible que personas de muy distinta procedencia –pero que comparten vínculos de interés hacia un determinado patrimonio– puedan interactuar de manera informal y espontánea, promoviendo acciones para el disfrute, estudio, defensa o gestión de los bienes. No obstante, y con el fin de mantenerse en el tiempo y hacer efectivas sus propuestas, estas comunidades suelen necesitar de impulsos planificados por parte de una institución formalizada (Rivero, Navarro-Neri y Aso 2020).

En nuestro país, la investigación sobre los factores comunicativos y relacionales capaces de generar estas comunidades en red se ha centrado en el ámbito de las instituciones museísticas (Aso 2021; Rivero et ál. 2020). Sin embargo, desde el grupo de investigación ARGOS estamos tejiendo líneas de acción centradas en la participación y la ciencia ciudadana desde el ámbito educativo –formal, no formal e informal– y desde todas las aristas patrimoniales, atendiendo en particular a las dificultades que encierra la salvaguardia de un patrimonio especialmente rico y plural: el inmaterial. El desafío que se nos plantea deriva de la naturaleza intangible de estas manifestaciones, cuya preservación resulta compleja por carecer de un soporte material que pueda mantenerse inalterable. A este reto se suman la necesidad continua de adhesión social para su transmisión, la dificultad de su geoposicionamiento o el imperativo de una recuperación polifónica de testimonios que puedan documentarlo diversa y verazmente. Campo de trabajo, a partes iguales, importante y pendiente.

Respondiendo al propósito de promover la salvaguardia de los múltiples patrimonios y de vincular activamente la comunidad y el entorno, se crea la aplicación de mapeado colaborativo Catálogo de Patrimonio (CATPAT), lanzada por el grupo ARGOS a la ciudadanía general y recientemente dinamizada en contextos escolares a través del proyecto TED2021-131174B-I00 Herramientas digitales participativas para el apoyo a comunidades patrimoniales (AEI). Al originarse como una *app* de geo-

sicionamiento abierto, permite la participación social mediante la localización de elementos patrimoniales materiales e inmateriales relevantes para los usuarios, bien por su vinculación simbólico-identitaria, bien por considerarlos en situación de riesgo.

En este sentido, CATPAT no puede clasificarse como una herramienta de creación o enriquecimiento de colecciones digitales ya existentes, sino que se presenta como un medio posibilitador de interacciones y vínculos sociales. Alberga patrimonios tal vez ya conocidos para



Mediante iconos visuales, CATPAT permite a los usuarios identificar el nivel de riesgo que corren los distintos bienes patrimoniales

_a debate TIC en red abiertas a la ciudadanía: ¿un recurso creciente para el conocimiento, la investigación y la tutela del patrimonio cultural?

| coordinan José María Martín Civantos, Maurizio Toscano y Elena Correa Jiménez

sus usuarios, pero que, por medio de entradas fotográficas acompañadas de elementos textuales o de audio y comentarios al autor, materializan las inquietudes, intereses y afectos de la ciudadanía.

Desde la perspectiva relacional del patrimonio, esta *app* colaborativa origina más patrimonio, a la par que documenta y pone en valor en la suma de las aportaciones ciudadanas desde una mirada inclusiva.

La adecuación de las herramientas digitales orientadas a la gestión y conservación del patrimonio suele medirse en términos cuantitativos –base usuaria implicada– y cualitativos –calidad y fiabilidad del contenido–.

La evaluación de aplicaciones abiertas como CATPAT necesitan, sin embargo, de parámetros singulares. Como ya se ha observado en el análisis de cibercomunidades originadas en redes sociales, el éxito de estas depende de su pervivencia en el tiempo, el grado de participación de sus miembros y su traducción en acciones concretas que repercutan positivamente en el entorno patrimonial. Estos datos apuntan a que la cuestión del “cuántos” pierde relevancia frente al “cómo” y al “para qué”. Las comunidades digitales que CATPAT logre construir a partir del núcleo escolar cumplirán con los indicadores cualitativos, ya que la figura docente u otras instituciones colaboradoras pueden contribuir a garantizar la rigurosidad de la información volcada. Independientemente del tamaño cuantitativo que estas cibercomunidades alcancen, consideramos que una sociedad sensibilizada hacia su patrimonio, repensadora de su identidad y dialogante con las ajenas, y capaz de implicar a las generaciones más jóvenes en el cuidado de su herencia, es una garantía de futuro.

BIBLIOGRAFÍA

• Aso, B. (2021) *Educación Patrimonial en tiempos digitales. Estudio de la educocomunicación en redes sociales del Museo Diocesano de Jaca*. Tesis doctoral inédita. Universidad de Zaragoza

• Rivero, P., Navarro-Neri, I. y Aso, B. (2020) Educommunication web 2.0 for heritage: a view from Spanish museums. En: *Handbook of Research on Citizenship and Heritage Education*. Hershey, PA: IGI Global, pp. 449-470. Disponible en: <https://doi.org/10.4018/978-1-7998-1978-3> [Consulta: 15/03/2023]

• Rivero, P., Navarro-Neri, I., García-Ceballos, S. y Aso, B. (2020) Spanish archaeological museums during COVID-19 (2020): An edu-communicative analysis of their activity on twitter through the sustainable development goals. *Sustainability*, vol. 12, n.º 19, artículo 8224. Disponible en: <https://doi.org/10.3390/su12198224> [Consulta: 17/03/2023]